

Pr: Diaria
Tirada: 45.228
Dif: 39.856

Secc: SOCIEDAD Valor: 7.721,99 € Area (cm2): 262,3 Ocupac: 54 % Doc: 1/1 Autor: r. romar REDACCIÓN/ LA VOZ Num. Lec: 381000

Galicia lidera un estudio nacional para detectar el riesgo de suicidio en autistas

Mutua Madrileña financia un trabajo que analizará el ADN de 800 personas

R. ROMAR
REDACCIÓN/ LA VOZ

Un modelo que incluye variables genéticas, neurocognitivas y psicosociales integrado en una herramienta de inteligencia artificial para predecir el riesgo de suicidio en personas con trastorno del espectro autista, el desarrollo de piel personalizada creada por una bioimpresora a partir de las células del propio paciente para tratar heridas graves y el estudio de una enfermedad genética rara mediante la creación de organoides del hígado. Son tres proyectos del Instituto de Investigación Sanitaria de Santiago de Compostela (IDIS) que serán financiados dentro de la nueva convocatoria de Ayudas a la Investigación Médica de la Fundación Mutua Madrileña. Las tres iniciativas, que se dieron a conocer este martes, recibirán una financiación conjunta de 470.000 euros. A estos proyectos, que serán liderados desde Galicia, se une un estudio colaborativo en trasplante pulmonar dirigido por el Hospital Universitario 12 de Octubre de Madrid y en el que participa el Hospital de A Coruña.

El proyecto Riscatea, coordinado por la investigadora del IDIS Montse Fernández Prieto, constituye uno de los mayores estudios impulsados hasta ahora en España sobre salud mental y autismo. En él participarán investigadores de ocho centros nacionales, entre ellos el Instituto de Investigación Sanitaria Galicia Sur, la Fundación Pública Galega de Xenómica, el Institut de Recerca Biomèdica de Bellvitge, el Instituto de Investigación Sanitaria de Navarra, la Fundación Jiménez Díaz, el Hospital Grego-



Ana Bugallo, Montse Prieto y Luis A. Díaz, los responsables de los tres proyectos financiados. JAVIER RODRÍGUEZ

rio Marañoñ y los hospitales La Fe y Clínico de Valencia.

La investigación pretende reclutar una cohorte de 800 personas con diagnóstico de TEA de entre 12 y 30 años a las que se realizará un detallado estudio genético y clínico.

Cada participante será sometido a una evaluación integral que combinará información clínica, neurocognitiva y genética. Los investigadores estudiarán funciones ejecutivas, perfiles sensoriales, ansiedad, depresión, estado emocional y otros parámetros relacionados con el funcionamiento cognitivo, además del análisis del ADN.

«Lo que intentamos con todas estas variables es identificar el riesgo suicida en esta población, que es altamente vulnerable», resume la coordinadora del trabajo, la investigadora del IDIS Montse-

«No queremos hacer un diagnóstico, pero sí buscar señales de alarma de suicidio»

Montse Fernández Prieto
Investigadora del IDIS

rrat Fernández Priego. Los datos previos reflejan cifras alarmantes: el 15 % de las personas con TEA han intentado suicidarse en alguna ocasión y el 37 % han tenido algún tipo de idea suicida.

Señales de alarma

Toda esa información será procesada mediante algoritmos de *machine learning* desarrollados junto con investigadores del CITIUS de Santiago. El objetivo, advierte Fernández Prieto, no será emitir un diagnóstico, sino propor-

cionar una herramienta de apoyo para la práctica clínica. «No pretendemos buscar nunca un diagnóstico, sino una señal de alarma para el pediatra o para atención primaria que permita detectar antes esas situaciones de riesgo», constata.

Una de las principales novedades del proyecto será el análisis genético, que se obtendrá a partir de muestras de sangre y saliva, coordinado por la investigadora de la Fundación Pública Galega de Xenómica Raquel Cruz. Según explica, el estudio pretende responder a una pregunta todavía abierta: si los marcadores genéticos utilizados para estimar el riesgo de suicidio en la población general también son aplicables a las personas con trastorno del espectro autista. «Creemos que sí», dice.